

PODEMOS SER COMPETITIVOS Y EXIGENTES COMO AGRICULTORES Y GANADEROS

Diversos pueblos castellano-manchegos han aprovechado sus Fiestas Mayores de septiembre –siempre apoyadas en un motivo religioso como es la devoción a la Virgen María en sus distintas advocaciones– para abordar en jornadas culturales el tema problemático de nuestro ingreso en las Comunidades Europeas.

Concretamente en Mota del Cuervo (Cuenca) se ha celebrado una mesa redonda sobre «La Agricultura de Castilla-La Mancha y la CEE», en la que han participado los líderes de organizaciones políticas y sindicales, y expertos a escala nacional, que debatieron aquellos puntos más críticos del «Acuerdo de Adhesión», que se firmó oficialmente el día 12 de junio pasado en Madrid.

Aunque la mayor parte de los ponentes se mostró disconforme con el articulado del «Acuerdo» –algunos líderes defendieron la tesis extrema de la no adhesión a la CEE–, sin embargo se rubricó por la Mesa la necesidad de un esfuerzo por adaptar las estructuras de la agricultura y de la ganadería de nuestra región para ser competitivos en cantidad y en calidad dentro y fuera del Mercado Común.

Entre otros datos, los ponentes destacaron que Castilla-La Mancha es una región de aproximadamente ochenta mil kilómetros cuadrados, que integra a un millón de setecientas mil personas, lo que le sitúa en una zona geográfica con menor densidad de población. Su carácter eminentemente rural se marca por el hecho de que contiene novecientos quince municipios, de los cuales seiscientos doce albergan a menos de mil habitantes.

CRISIS DE CRECIMIENTO

La economía castellano-manchega es agraria y agroindustrial en más de sesenta por ciento de la actividad de sus cinco provincias, y pasa ahora por una grave crisis de crecimiento. El trance dramático consiste en cambiar una agricultura tradicional, de carácter individualista y familiar (con productos de seca-



no –vino, aceite, cereales, girasol y ajos, entre otros– y algunos regadíos), por una agricultura de grupos y de empresas cooperativas, empeñadas en una oportuna reconversión industrial, que permita productos derivados de los básicos agrícolas-ganaderos.

Las preguntas más incisivas de la mesa redonda estuvieron centradas en torno a las dudas y dificultades para que se eleven las rentas del sector y se logre una mayor equiparación con el nivel de vida conseguido en la industria y en los servicios. Uno de los problemas más acuciantes de la economía agraria es que solamente una mínima parte del valor añadido de los productos agrarios llega a manos del agricultor y ganadero.

”

«Dura crítica por los políticos y sindicalistas contra el articulado del «Acuerdo de Adhesión»

”

Esta mesa redonda de Mota del Cuervo coincidió con el Programa de Fiestas que tienen lugar en honor de la Virgen de Manjavacas, cuya romería es famosa en toda la región. El tema planteado tuvo una gran acogida, ya que acudieron agricultores y ganaderos cooperativistas de la comarca, muy interesados ante el pluralismo de posiciones que se ofreció en el elenco de ponentes, donde figuró el alcalde local Rafael Jiménez; Miguel Ramírez por AP; Salvador Jové y Gabriel Arrón, por el PSOE; José Antonio Moles por jóvenes Agricultores; Cayo Lara Mora por la COAG; Luis Vicente Moro por el PDP; Juan José Sanz Jarque, como catedrático de Derecho Agrario; Angel Muñoz Alamillos, por la Junta de Comunidades; y Luis Herrera como diputado regional y representante del PSOE.

LA PAC, DESFASADA

Frente a las acusaciones, los representantes de la Administración y del partido socialista puntualizaron